

Querida Madre del Señor y Madre nuestra:

Con alegría peregrinamos a tu Santuario.  
La fe providencial del Padre Kentenich  
te motivó a construir  
una casa en Schoenstatt.

A la sombra de tu Santuario surgió una Familia,  
un nuevo camino espiritual en la Iglesia  
y un carisma para nuestro tiempo.

Llenamos las vasijas del Santuario  
con nuestros dones:  
con el agradecimiento y la entrega,  
con el arrepentimiento y el anhelo.

Te pedimos con cada paso de nuestra peregrinación:



aviva nuevamente en nosotros  
el fuego del amor a ti, a la Familia  
y al Padre Kentenich.

Danos fuerza para plasmar  
una cultura de Alianza en nuestro mundo,  
edúcanos para ser tus  
misioneros de este siglo.

*Tu Alianza,  
nuestra misión.*

